

ESPACIO ASCIM 13

Fecha de emisión: 26/03/2025

Programa Radial: La importancia del almacén comunitario

Un almacén comunitario es un pilar fundamental dentro de cualquier comunidad, al igual que lo es la producción agrícola o la estancia comunitaria. Sin embargo, en años anteriores, no todas las comunidades contaban con un almacén propio. En aquel entonces, las personas dependían de los vendedores ambulantes, conocidos como macateros, para abastecerse de productos básicos.

Hoy en día, gracias a los convenios con la ASCIM, cada comunidad tiene su propio almacén comunitario. En 17 de ellas, la ASCIM ha contratado un segundo asesor, comúnmente llamado cajero o cajera, para mejorar la gestión del almacén. Solo una comunidad aún no cuenta con este apoyo adicional. Cabe destacar que la contratación de un segundo asesor responde a la solicitud de la propia comunidad, y su salario es cubierto en partes iguales por el almacén y la ASCIM.

Los almacenes comunitarios tienen un volumen de movimiento muy variable. Algunos manejan hasta 350 millones de guaraníes al mes, mientras que otros operan con alrededor de 40 millones. A pesar de estas diferencias, todos cumplen un papel esencial dentro de la comunidad.

¿Por qué son importantes los almacenes comunitarios?

Los almacenes desempeñan múltiples funciones que benefician a la comunidad:

- **Garantizan el abastecimiento de productos básicos:** Ofrecen una gran variedad de artículos de uso diario para el hogar.
- **Regulan los precios:** Sin un almacén, los macateros podrían aprovechar la situación para vender a precios excesivos e incluso alterar el peso de los productos, afectando la economía de las familias. Un almacén comunitario permite que el dinero rinda mejor.
- **Fomentan la socialización:** Son un punto de encuentro donde los miembros de la comunidad pueden interactuar, conversar y fortalecer lazos de amistad.
- **Generan empleo:** Proveen fuentes de trabajo para almaceneros y otros colaboradores.
- **Evitan desplazamientos innecesarios:** Permiten que los habitantes de la comunidad realicen sus compras sin necesidad de viajar largas distancias.
- **Facilitan el acceso a efectivo:** Los almacenes también ayudan a que haya disponibilidad de dinero en efectivo para el personal que trabaja en la comunidad.

¿Cómo funciona un almacén comunitario?

Los almacenes adquieren la mayor parte de sus productos de depósitos mayoristas, lo que les permite ofrecer precios más accesibles. La mayoría de los almacenes en Asunción compran sus productos en mercados mayoristas, donde pueden adquirir grandes volúmenes de mercadería en fardos o bolsas.

Uno de los principales proveedores de los almacenes comunitarios es el depósito de FIDA, creado con el propósito de garantizar productos de buena calidad a precios justos. Este depósito no solo busca precios bajos, sino que también prioriza la calidad de los productos, ya que los habitantes de las comunidades valoran y prefieren productos de mejor calidad, aunque sean un poco más costosos.

FIDA también se encarga de la distribución de mercadería, asegurando que los productos lleguen a todas las comunidades a un mismo precio, sin importar la distancia. Para las comunidades socias de FIDA, el depósito aplica un incremento del 12% en los productos, mientras que para los no socios el aumento es del 18%. Con este margen, FIDA cubre los sueldos de sus empleados, los costos de distribución y otros gastos operativos.

Cabe señalar que FIDA no puede abastecer todos los productos que un almacén necesita, como ropa, por ejemplo. En esos casos, los almacenes deben recurrir a otros proveedores. Además, FIDA ofrece panificados, y se alienta a las comunidades a comprar estos productos del depósito, ya que tanto el depósito como la panadería pertenecen a las comunidades indígenas.

Los almacenes, a su vez, aumentan en un 20% el precio de la mercadería que reciben. Con este margen, cubren los costos de operación, incluyendo el pago de empleados, el consumo de energía eléctrica y la adquisición de nuevos equipos, como congeladores o renovaciones en la infraestructura del almacén.

En la actualidad, muchos almacenes comunitarios ofrecen un servicio especial para las personas que poseen tarjetas de Tercera Edad o Tecoporá. En estos casos, los beneficiarios pueden adelantar sus compras en el almacén y, cuando el gobierno deposita el dinero en sus tarjetas, se realiza la liquidación correspondiente. Esto no solo les facilita el acceso a los productos sin necesidad de desplazarse a un cajero automático, sino que también les permite aportar a la caja AMH, asegurando así su cobertura médica.

¿De quién es un almacén comunitario?

Algunas personas creen erróneamente que los almacenes comunitarios pertenecen a FIDA o a la ASCIM. Sin embargo, es importante aclarar que la propiedad del almacén recae en la comunidad misma.

Balance y gestión del almacén

Cada año, los almacenes realizan un balance general en el que se contabiliza la mercadería para determinar si hubo ganancias o pérdidas. La rentabilidad de un almacén puede verse afectada si los empleados no llevan un control preciso de los precios o si omiten registrar ventas. Además, la presión de algunas personas para que no se les cobre ciertos productos representa un perjuicio significativo para la estabilidad financiera del almacén.

A través de este programa radial, hemos querido resaltar la importancia del almacén comunitario y la responsabilidad que implica su gestión. Los almacenes no solo facilitan el acceso a bienes esenciales, sino que también contribuyen al desarrollo económico y social de la comunidad.

Aprovecho esta oportunidad para enviar un mensaje de ánimo a todos los almaceneros: sigan trabajando con dedicación y compromiso para fortalecer este importante servicio comunitario. ¡Mucho éxito en su labor!